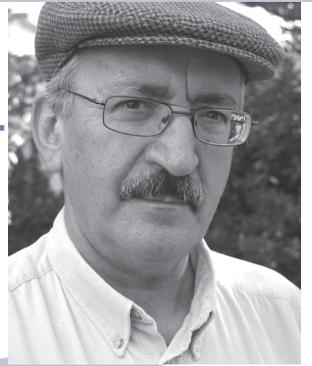


un grano de sal



MALDITA RIQUEZA, «MARDITO PARNÉ»

Deme Orte

La copla que cantaba Estrellita Castro, «María de la O». «qué desgraciaita, gitana, tú eres teniéndolo tó»..., a pesar del «mardito parné» o «por su curpita»... No es que el dinero sea maldito. El dinero ha sido un invento humano para facilitar el intercambio comercial de bienes y servicios, superando el primitivo trueque...



«RIQUEZA QUE EMPOBRECE O POBREZA QUE ENRIQUECE»

INTRODUCCIÓN:

Lo malo es que el dinero se convierta en dios por encima del ser humano. Y más aún si se contrapone al Dios que Jesús de Nazaret nos ha mostrado. Ahí sí que está la radicalidad evangélica: «no se puede servir a Dios y al Dinero».

En el Antiguo Testamento se tenía la creencia de que la riqueza era una bendición de Dios, y consecuentemente la pobreza una maldición, por culpa de algún pecado de la persona o de sus progenitores. La contradicción y la duda venía cuando se veía que al «injusto» le iba bien en salud, riqueza y bienestar; y en cambio al «justo» le agobiaba la pobreza y la desgracia. En esa «teología» sólo cabía el consuelo de que «en la otra vida» Dios resarciría las desgracias de esta.

El mensaje de Jesús «Felices los pobres», y su anuncio del Reino de Dios, donde los últimos de este mundo son los primeros, no es «para otra vida» sino para esta, vivida ya en la experiencia de la gratuidad del amor de Dios, de la fraternidad (como igualdad y experiencia de compartir), y de la construcción de un mundo humano y justo, donde no haya explotación de unos seres humanos sobre otros.

Hoy día, con el capitalismo en su forma de neoliberalismo, se puede decir que el Dinero se ha convertido en ídolo, en dios que exige sacrificios de personas. Y quienes lo adoran hacen de su culto una religión tan fundamentalista que parece incuestionable y es insaciable. La avaricia de quienes absolutizan el dinero por encima de todo es insaciable: nunca tienen bastante. Basta ver los casos de corrupción de quienes ya tienen mucho dinero pero siempre quieren más y más, y para ello no reparan en medios, legales o ilegales, ni tiene escrúpulos para hacerlo a base de mentiras, estafas, robos, fraudes fiscales, evasiones y cualquier medio o método. Esa avaricia causa la tremenda desigualdad de unos pocos que acaparan más y más, y una mayoría expoliada y condenada a la exclusión, la pobreza extrema y la muerte. El capitalismo mata.

Hoy día, con el capitalismo en su forma de neoliberalismo, se puede decir que el Dinero se ha convertido en ídolo, en dios que exige sacrificios de personas

I.- PANORAMA : la riqueza que empobrece.

1.- La desigualdad en el mundo. Más desiguales que nunca

El problema no es la riqueza en sí, sino la injusticia que produce la riqueza, y la riqueza que produce la injusticia.

El aumento de la brecha entre ricos y pobres es el principal síntoma de la injusticia de este sistema capitalista.

- +El 1% de la población mundial controla el 40% de la riqueza mundial.
- +El 10% de los hogares más ricos concentra el 85% de la riqueza mundial.
- +1.000 millones de personas viven con el 4% de la riqueza mundial.
- +Con 300.000 millones de dólares (la tercera parte del gasto militar anual) se erradicaría la extrema pobreza mundial.
- + El hombre más rico del mundo, el mexicano Carlos Slim, tiene una fortuna de 70.000.000.000 de dólares.
- + Las 500 personas más ricas del mundo tiene más ingresos que las 500.000.000 personas más pobres.
- + 1000.000.000 de personas se acuestan hambrientas todas las noches.
- +3.500.000.000 (la mitad de la población mundial) vive con menos de 2 dólares por persona y día.
- +Las 85 personas más ricas concentran la misma riqueza que la mitad más pobre del planeta.
- +En el mundo hay 1.400 millones de personas que sufren pobreza extrema, y casi mil millones sufren hambre y desnutrición.

La crisis ha agrandado una brecha que ya llevaba años fraguándose: la que separa a ricos y pobres. Tales son las cotas de desigualdad que se están alcanzando que muchas organizaciones están centrando su estrategia en tratar de reducir esa brecha que tiene ya magnitud de abismo. Precisamente, Oxfam Intermón acaba de lanzar el informe «Desigualdad extrema» para apoyar una campaña con la que pretende atajar el aumento de la inequidad en el mundo.

Aquí, las cinco claves del documento:

1. Es un problema mundial. Siete de cada diez personas viven en un país donde la desigualdad entre pobres y ricos es mayor ahora que hace treinta años. El informe alerta sobre cómo la minoría rica está aumentando su participación en la renta nacional de los países de forma incesante. En Sudáfrica, por ejemplo, la desigualdad económica es ahora mayor que cuando acabó el Apartheid. «En todo el mundo, conviven unos niveles de riqueza absurdos con la pobreza más desesperada», dice el informe.

*El problema
no es la
riqueza en sí,
sino la
injusticia que
produce la
riqueza,
y la riqueza
que produce
la injusticia.*

«En muchos países, en la práctica las mujeres subvencionan la economía, llevando a cabo una media diaria de entre dos y cinco horas más de trabajo no remunerado que los hombres»

2. Esa desigualdad global tiene también su concreción en términos individuales, como muestran dos datos.

El primero: según cálculos de Oxfam, la fortuna de las 85 personas más ricas del mundo equivale actualmente a la riqueza de la mitad más pobre de la humanidad (unos 3.500 millones de personas).

El segundo dato es que la fortuna de los 85 más ricos no hace más que crecer. Entre marzo de 2013 y marzo de 2015, su patrimonio aumentó en un 14%, un porcentaje que equivale a 244.000 millones de dólares. Además, un tercio de las personas más ricas del planeta no obtuvo su fortuna trabajando, sino que la heredó.

3. Agrava otra brecha: la que existe entre hombres y mujeres.

Son los hombres los que tienen más presencia en los niveles altos de ingresos y ostentan más puestos de representación. Por ejemplo, solo tres de las treinta personas más ricas del mundo son mujeres. Entre los directores ejecutivos de las 500 empresas que figuran en la lista Fortune de compañías más poderosas, solo 23 son mujeres. El informe menciona también la brecha salarial, que oscila entre el 10% y el 30%, y la mayor presencia de mujeres en trabajos precarios. «En muchos países, en la práctica las mujeres subvencionan la economía, llevando a cabo una media diaria de entre dos y cinco horas más de trabajo no remunerado que los hombres», destaca Oxfam. La desigualdad económica sumada a la de género priva, además, de oportunidades vitales - como ir a la escuela- a muchas mujeres que viven en zonas pobres.

4. Es mala para el crecimiento y una amenaza para la sociedad.

Por un lado, la desigualdad repercute, no solo en la igualdad de oportunidades de la población, sino en las posibilidades de crecimiento de un país. «En los países donde la desigualdad económica es extrema, el crecimiento no es tan duradero y el crecimiento futuro se ve debilitado», dice Oxfam, que menciona estudios recientes del FMI que señalan la desigualdad como factor desencadenante de la crisis. Además, es la desigualdad la que explica que países que registran igual crecimiento consiguen resultados desiguales a la hora de reducir la pobreza y estrechar las brechas sociales. Oxfam pone el ejemplo de Zambia: su PIB per cápita creció un 3% anual entre 2004 y 2013, sin embargo, la población que vive por debajo del umbral de la pobreza aumentó nueve puntos hasta 2010.

Por otro lado, supone una amenaza para la sociedad: las grandes desigualdades de renta están vinculadas a un aumento de los delitos violentos, las enfermedades mentales o los conflictos, por ejemplo. América Latina es, al mismo tiempo, la región más desigual y más peligrosa del mundo

2.- La desigualdad en España, en el nivel más alto de la democracia.

España, junto con Lituania y Bulgaria, es uno de los países con más desigualdad de Europa. Una de cada cuatro personas está en riesgo de exclusión. Un 26% de los niños y niñas en España viven en condiciones deplorables de pobreza.

Veinte personas en España tienen tanto dinero como 13 millones, y el número de millonarios se ha duplicado en los últimos tres años.

Los hogares con menos ingresos han sido también los que durante el desarrollo de la crisis han visto más mermados sus recursos. Lo contrario, sin embargo, parece haber sucedido en los hogares más ricos, que registran los mayores incrementos.

A día de hoy «las familias» aportan el 90% de la recaudación de impuestos del Estado, las empresas «normales» aportan el 7%, y las más grandes sólo el 3% de la recaudación. Los impuestos a las empresas y grandes fortunas son bonificados, y, en cambio, el IVA, que nos afecta todos directa o indirectamente, es gravado.

¿Por qué?

Tres factores clave: el desempleo, la debilidad del sistema fiscal, y un sistema de protección y bienestar social que ha resultado insuficiente. Los estados de bienestar han perdido capacidad para corregir las desigualdades. Los recortes en sanidad y educación han disparado las diferencias. Y si encima se privatizan esos servicios, aumentan las desigualdades.

Sólo con el 1% de lo invertido en «defensa» en el mundo sería posible acabar con la pobreza. En cambio, por ejemplo en España, el gasto militar se dispara en los presupuestos generales de 2015: asciende a 23.373,93 millones de euros, pero el 75,3% del gasto está oculto fuera del Ministerio de Defensa: en partidas asignadas a otros 12 de los 13 ministerios. Presidencia (55,3%), Interior (35,6%), etc. Es casi 5 veces el gasto ministerial en sanidad y 3,5 veces el gasto ministerial en educación.

El presupuesto de Sanidad cae más de un 6% desde 2010. En cambio, FACUA denuncia que la factura de la luz subió un 13,3% en 2014, y España ha reducido la ayuda humanitaria en un 90%. El Estado pierde 90.000 millones al año por el fraude fiscal, 11 veces más que lo que ha destinado este año a Sanidad, Servicios Sociales, Educación, Cooperación y Ley de Dependencia.

La pobreza, la precariedad, las desigualdades y la falta de movilidad social son consecuencia de decisiones políticas que se han adoptado antes y durante la crisis. La ideológica ultraliberal imperante, que establece que no hay alternativa, es la referencia de estas políticas.

La pobreza, la precariedad, las desigualdades y la falta de movilidad social son consecuencia de decisiones políticas que se han adoptado antes y durante la crisis.

II. - CAUSAS.

1.- Tercera guerra mundial: es la guerra de las multinacionales de los ricos contra los pobres, que son el hombre y la tierra (Faustino Vilabril)

Hay 700.000 hogares españoles donde no entra un solo euro al mes. La amenaza más grande que tiene la humanidad actual son las COMPAÑIAS MULTINACIONALES de los países ricos, que son la causa de la pobreza de muchos millones de pobres y de la misma Madre Tierra. Las Multinacionales están declarando la guerra a la humanidad porque, en connivencia con los gobiernos, la policía y los militares de países pobres, están arrasando con las materias primas de naciones enteras en Latinoamérica, en Africa y la India, sumiendo en la extrema pobreza a millones de personas, incluidos, con la crisis que deliberadamente provocaron, los pobres de los países desarrollados. Hay multinacionales Petroleras, Farmacéuticas, Bancarias, Industriales, de Alimentación, de Ropa, de Comunicaciones, etc. y Militares que sin ser multinacionales como tales están al servicio de estas.

De las 100 unidades económicas más grandes del planeta, 49 son países y 51 corporaciones multinacionales, que ya están pasando por encima de los Estados. Las corporaciones multinacionales son la fuerza que toma las decisiones hoy en día. No están preocupadas por los derechos humanos, ni por la vida, ni por la gente que trabaja para ellas. Solo les preocupa acaparar cada vez más poder económico y con él el político para ponerlo al servicio de su economía. Los gobiernos deciden cada vez menos pero gobiernan cada vez más al servicio de ellas, en función de lo que ellas les piden, pues algunas tienen un presupuesto más grande que algunos Estados. Así General Motors y otras compañías automovilísticas venden más que el PIB de Turquía, Tailandia o Noruega; los almacenes Walmart van por delante de Arabia Saudí, Grecia, Portugal, Venezuela o Filipinas; Ford más que Sudáfrica, IBM más que Venezuela, Nestlé más que Egipto.

De las 200 multinacionales más grandes del mundo, el mayor número está en EE.UU. Le siguen por este orden: Inglaterra, Japón, Alemania y Francia. Y de las 50 más grandes del mundo, el 70 % (35) son Norteamericanas. Suponen el peligro más grande para la humanidad, porque no solo arrasan con el hombre sino también con la naturaleza. Los transgénicos de multinacional Monsanto cada vez invaden más el mundo adulterando la composición primigenia de la naturaleza, que no sabemos a dónde nos conducirá. Destruir o adulterar un árbol, una planta, una semilla, una especie, es adulterar a toda la comunidad que los rodea.

Martín Caparrós: «La causa principal del hambre en el mundo es la riqueza»: el hecho de que unos pocos se queden con lo que muchos necesitan, incluida la comida. El drama del hambre se nutre de la avaricia. A la tragedia del hambre contribuyen los especuladores...

«La causa principal del hambre en el mundo es la riqueza»

2.- El capitalismo mata.

«El actual sistema económico es injusto en su raíz y mata», dice el Papa Francisco. El Pensamiento Único, implantado por el sistema es responsable de gran parte de los males de la población. En 1995 Ignacio Ramonet lo definió como «... una visión social, una ideología que se pretende exclusiva, natural, incuestionable, que sostiene y apuesta -entre otras- por estas tesis:

1-La hegemonía absoluta de la economía sobre el resto de los planos sociales.

2-El mercado como mano invisible capaz de corregir cualquier tipo de disfunción social.

3-La importancia de la competitividad, cuando lo que dominan son los lobbies y oligopolios.

4-El Mercado libre, un librecambio sin límites.

5-La mundialización, en su acepción económico-financiera.

6-La división mundial del trabajo.

7-La desregulación sistemática de cualquier actividad de carácter social y

8-La privatización de lo público».

3.- «La riqueza que empobrece»

La desigualdad no es inevitable, como quieren hacernos creer, ni consecuencia necesaria de la globalización y el desarrollo tecnológico. Hay dos factores políticos y económicos que exacerban la desigualdad: el fundamentalismo de mercado, y el secuestro democrático por parte de las élites.

-El fundamentalismo de mercado.

La economía de mercado ha proporcionado prosperidad y una vida digna a millones de personas en América del Norte, Europa y el sudeste asiático. Pero sin la intervención del Estado, la economía de mercado tiende a concentrar la riqueza en manos de una pequeña minoría, provocando el aumento de la desigualdad.

El fundamentalismo de mercado insiste en reducir la intervención estatal y dejar que el mercado funcione por sí mismo. Pero la liberalización y la desregulación han multiplicado la desigualdad, sobre todo, por ejemplo, en América Latina y en Rusia.

Las mujeres son las principales afectadas por las políticas de fundamentalismo de mercado. El recorte de servicios públicos como la atención sanitaria o la educación afecta sobre todo a la infancia ya las mujeres.

-El secuestro democrático por parte de las élites ha agravado la desigualdad. El dinero compra el poder político. El acceso a la justicia también está en venta, de forma legal o ilegal. Muchas de las personas más ricas amasaron su fortuna gracias a concesiones gubernamentales. Por ejemplo, en Rusia y Ucrania, las privatizaciones tras la caída del comunismo convirtieron en multimillonarios a políticos de la noche a la mañana.

Un ejemplo: el TTIP:

Decenas de movimientos sociales, organizaciones, colectivos, plataformas y asambleas ciudadanas de España se han sumado ya a una campaña contra la

Muchas de las personas más ricas amasaron su fortuna gracias a concesiones gubernamentales.

Los tres sectores industriales que más dinero ganan en el mundo son, por este orden: las empresas de armamento, las petroquímicas y las farmacéuticas.

implantación del Tratado Transatlántico de Libre Comercio e Inversión entre Estados Unidos y la Unión Europea (TTIP, por sus siglas en inglés), al que consideran un peligro para la sociedad y el medio ambiente. Este Tratado, negociado en secreto y a espaldas de la ciudadanía, impone el criterio de las grandes multinacionales, especialmente norteamericanas, por encima de los estados nacionales, desregularizando el comercio, con lo que productos actualmente prohibidos en España o Europa podrían circular libremente, con la consiguiente amenaza para nuestra salud y nuestra soberanía.

Otro ejemplo: El poder de la «farmafia»

La Doctora en Salud Pública y monja benedictina Teresa Forcades señalaba en la revista Alandar de Octubre de 2014 algunos datos significativos del poder de las multinacionales farmacéuticas, y de su repercusión en nuestra salud.

¿Qué ha dicho la OMS sobre la calidad del sistema de salud de España?

Atendiendo a la calidad de la Atención Sanitaria y en una relación de 191 países miembros de la OMS, España ocupaba el puesto número siete, como uno de los mejores países del mundo. Francia estaba en el número 1, Italia en el 2, Alemania en la posición 25 y los Estados Unidos en el número 37. Este ranking corresponde al año 2000, último del que se conocen datos. Después no se ha publicado una lista semejante, porque la OMS (que, al nacer en 1948, se financiaba únicamente con fondos de sus estados miembros) ha pasado a depender de fondos privados que financian en más del 50% su actividad y no están interesados en que se publiquen determinadas informaciones y estadísticas. Los tres primeros donantes a la OMS son, ahora, la fundación Bill & Melinda Gates, Coca Cola y Nestlé.

¿Qué está en juego en la investigación farmacéutica de las multinacionales?

Sin duda la obtención de máximos beneficios. Los tres sectores industriales que más dinero ganan en el mundo son, por este orden: las empresas de armamento, las petroquímicas y las farmacéuticas. Y las grandes multinacionales farmacéuticas no investigan preferentemente aquellos medicamentos que benefician a una mayor parte de la población, sino aquellos que pueden proporcionarles mayor lucro. La organización Médicos Sin Fronteras ha demostrado que el 90% de los recursos dedicados a investigación se refieren a enfermedades que afectan a solo un 10% de la población mundial. Las enfermedades que se llevan la palma en la investigación farmacéutica son la impotencia sexual masculina y la obesidad. Casi no hay investigación sobre enfermedades que afectan a los más pobres como el chagas, la leishmaniasis o determinadas formas de tuberculosis, porque los pobres no tiene dinero para pagar medicamentos. Sucede, además, que poderosos laboratorios que ha utilizado a poblaciones de países del sur como «conejillos de indias» para la experimentación de fármacos se niegan a comercializar es esos países los medicamentos que han logrado

patentar. La industria farmacéutica en los Estados Unidos tiene contratados dos «lobbyistas» por cada parlamentario que hay en el congreso, dos personas a sueldo que estudian el perfil de cada congresista e intentan presionar, por medios legales o no, a personas más o menos honestas, pero vulnerables. Otra línea de actuación es conseguir prolongar, más allá de los 20 años que señalan las leyes, la vigencia de las patentes de fármacos para su comercialización en exclusiva, mediante algunos cambios en su composición que no mejoran su eficacia terapéutica. Los márgenes brutos de esta industria son del 70% al 90% y su tasa de ganancia llega a superar a la de los bancos comerciales.

III .- CONSECUENCIAS.

Un sistema ecocida.

Papa Francisco: *“Un sistema económico centrado en el dios dinero necesita también saquear la naturaleza, saquear la naturaleza, para sostener el ritmo frenético de consumo que le es inherente. El cambio climático, la pérdida de la biodiversidad, la deforestación ya están mostrando sus efectos devastadores en los grandes cataclismos que vemos, y los que más sufren son ustedes, los humildes, los que viven cerca de las costas en viviendas precarias o que son tan vulnerables económicamente que frente a un desastre natural lo pierden todo”.*

Un sistema homicida.

El capitalismo mata. Los recortes en Sanidad están directamente matando a personas, como es el caso de las enfermas de hepatitis C a las que no se les suministra un medicamento con más del 90% de eficacia comprobada (el «Sovaldi») . . . »porque no hay dinero». El recorte en servicios sanitarios tan elementales como centros de salud o tratamientos preventivos que evitarían males mayores con poco dinero. . . . Y no es sólo por la crisis.

Se habla de «austericidio» (palabra que no me gusta nada porque denigra la palabra austeridad: ¿qué significa: matar al austero, o matar a base de austeridad?), cuando es una «austeridad» impuesta y llevada a extremos que ya no son sobriedad sino expolio, usurpación de lo mínimamente necesario para vivir.

A nivel mundial, el afán del beneficio inmediato de las grandes multinacionales está matando de hambre a miles de personas por la subida especulativa del precio de alimentos básicos como el arroz, el trigo o la soja.

Un sistema suicida.

El sistema capitalista mira por el beneficio inmediato sin calcular que a medio y largo plazo es inviable el régimen de crecimiento que pretende. Es una locura pretender el beneficio inmediato a toda costa, poniendo en riesgo la

El sistema capitalista mira por el beneficio inmediato sin calcular que a medio y largo plazo es inviable el régimen de crecimiento que pretende

¿Qué se puede hacer para acabar con la desigualdad extrema?

supervivencia del género humano y del ecosistema de vida actual. Es como un virus que mata todo lo que tiene a su alrededor sin darse cuenta de que está causando su propia muerte al destruir lo que le sustenta.

IV .- SOLUCIONES.

Hay una solución radical, que es salir del propio sistema capitalista. Superarlo. Que no tiene arreglo ni componendas, mientras no sea otro sistema alternativo. Leonardo Boff habla de ecosocialismo como proyecto alternativo al sistema capitalista actual, ecosocialismo contemporáneo. Surgido en los años 1970 con Raymon Williams (Inglaterra), James O'Connor (USA), Manuel Sacristán (España) y entre nosotros con Michael Löwy (O que é ecossocialismo, Cortez 2015), se aleja de los socialismos anteriores y presenta una propuesta radical que *«busca no solo la transformación de las relaciones de producción, del aparato productivo y del modelo de consumo dominante, sino sobre todo construir un nuevo tipo de civilización, en ruptura con los fundamentos de la civilización capitalista/ industrialista occidental moderna»* (Löwy, p. 9-10).

Nacho Dueñas plantea el «socialismo del siglo XXI», con referencias a la Venezuela de Chaves y a Cuba, no como modelos a imitar sino como referencias de que es posible una alternativa al capitalismo. La senda emprendida por Ecuador, Bolivia, Uruguay, Brasil y otros países sudamericanos muestran que es posible plantar cara al neoliberalismo y hacer proyectos socialistas del siglo XXI.

«Mientras tanto», hay propuestas de hacer lo posible por mejorar la situación, aunque sea sin salirse del todo del sistema: pretender cambiarlo o corregirlo. ¿Es posible acabar con la pobreza extrema? Sí. Sólo falta voluntad política.

Oxfam apunta algunas soluciones, que pueden resumirse en tres grandes reivindicaciones: trabajo digno y derechos laborales, una reforma fiscal que incluya un impuesto sobre el patrimonio de los más ricos, y garantizar servicios públicos como la educación o la sanidad. El informe asegura que los datos recogidos en cuarenta países demuestran la capacidad del gasto público y de los sistemas fiscales redistributivos para reducir la desigualdad de ingresos. En cuanto al trabajo, Oxfam señala la importancia de los salarios mínimos y la negociación colectiva para mejorar las condiciones de trabajo.

¿Qué se puede hacer para acabar con la desigualdad extrema?

El sistema fiscal es una de las herramientas más importante con que cuentan los Gobiernos para hacer frente a la desigualdad. En 2013 Oxfam calculó que el mundo estaba perdiendo 156.000 millones de dólares de ingresos fiscales a causa de ciudadanos ricos que esconden sus activos en paraísos fiscales fuera de sus fronteras. Los paraísos fiscales están diseñados

intencionadamente para facilitar esta práctica, ofreciendo secreto bancario, tipos impositivos bajos y otros beneficios fiscales. Las islas Caimán albergan 18.857 empresas, muchas sin actividad productiva alguna. Pero los intereses particulares que se oponen a las reformas fiscales son muy fuertes, se aprovechan de los vacíos legales para evadir impuestos.

La cooperación.

La «cooperación» del primer mundo a los países pobres, no se puede plantear sólo como una limosna, o un favor que los países ricos hacen a los pobres, y ni siquiera como una mera ayuda asistencial (que ni eso a veces se da, como muestran los tajantes recortes en la cooperación y asistencia humanitaria por parte de los gobiernos de países ricos, con la excusa de la crisis...). España ha reducido la ayuda humanitaria en un 90%. No se quiere ver ni recordar que la riqueza de Europa es en gran parte fruto del colonialismo y del neocolonialismo sobre los países pobres por ejemplo del continente africano, o «Las venas abiertas de América Latina» (E. Galeano). No se contempla como una cuestión de justicia no sólo no seguir explotando sino devolver mínimamente lo que se les ha robado. '»Africa no necesita que le echen una mano, sino que le levanten la bota que le oprime» La globalización neoliberal ha hecho de la economía mundial la ley de la selva de los ricos contra los pobres, sin normas ni cortapisas, con desregulación total, y con el cinismo de poner a los mismos lobos a cuidar del ganado (FMI, BM, TROIKA...).

Además se ha dado la sinvergonzonería de desviar fondos destinados a ayuda a proyectos en países pobres, hacia intereses particulares como compra de inmuebles (caso Blasco). Y en otros casos lo que debería ser ayuda desinteresada se convierte en inversiones con condiciones de nueva explotación de los pobres.

Papa Francisco: *«No se puede abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención que únicamente tranquilicen y conviertan a los pobres en seres domesticados e inofensivos. Qué triste ver cuando detrás de supuestas obras altruistas, se reduce al otro a la pasividad, se lo niega o peor, se esconden negocios y ambiciones personales: Jesús les diría hipócritas. Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a Pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza. Ese es mi deseo».*

La movilización social.

El Papa Francisco a los movimientos populares:

«¡Los pobres no solo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella! No se contentan con promesas ilusorias, excusas o coartadas. Tampoco están esperando de brazos cruzados la ayuda de ONGs, planes asistenciales o soluciones que nunca llegan o, si llegan, llegan de tal manera que van en una dirección o de anestesiar o de domesticar. Esto es medio peligroso. Ustedes sienten que los pobres ya no esperan y quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y, sobre todo, practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre

*Los pobres
no sólo
padecen la
injusticia
sino que
también
luchan
contra ella!
No se
contentan
con
promesas
ilusorias,
excusas o
coartadas.*

Es imperativo poner freno a las políticas locales, estatales y globales, que polarizan la sociedad e incrementan el sufrimiento de las personas.

los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar.

Solidaridad es una palabra que no cae bien siempre, yo diría que algunas veces la hemos transformado en una mala palabra, no se puede decir; pero es una palabra mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero: los desplazamientos forzados, las emigraciones dolorosas, la trata de personas, la droga, la guerra, la violencia y todas esas realidades que muchos de ustedes sufren y que todos estamos llamados a transformar. La solidaridad, entendida, en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares.»

Federico Mayor Zaragoza, que fue Director General de la UNESCO, señala que «*Si no hay evolución hay revolución que es, en general, semilla de lenta germinación. Pero cuando llega la movilización de los pueblos, es imparable*»

La campaña Pobreza Cero planteaba en 2014 algunas causas, objetivos y reivindicaciones:

Es imperativo poner freno a las políticas locales, estatales y globales, que polarizan la sociedad e incrementan el sufrimiento de las personas. En concreto, se necesitan cambios radicales en dos frentes: la obtención de los recursos públicos y la manera de invertirlos a través de los servicios públicos y el sistema de protección social.

Es necesario un reparto justo de las riquezas y que este reparto se visibilice en políticas públicas sociales como la Sanidad, Pensiones, Educación, Cooperación, Servicios Sociales, Igualdad, Dependencia, entre otras. Sabemos cuáles son los problemas y conocemos muchas de las causas estructurales que generan desigualdades; pero también sabemos que existen soluciones reales y factibles. No pararemos hasta conseguir el mundo que queremos. Queremos un compromiso real a través de la participación y movilización colectiva, con el fin de:

- +Acabar con la economía especulativa y tener una economía al servicio de las personas.
- +Potenciar alternativas que permitan a la naturaleza regenerarse y a todas las personas mantener una buena calidad de vida.
- +Desarrollar servicios públicos, de calidad y universales para que todas las personas tengan una vida digna.
- +Crecer para el buen vivir y no para la acumulación de riqueza y el consumo irracional.
- +Dejar atrás el individualismo y la competitividad y cambiarlos por la cooperación y la solidaridad entre las personas y los pueblos.

+Reconocimiento del valor y fomento de la paz como bien intangible para personas, pueblos y con la naturaleza.

Éstas son nuestras reivindicaciones políticas para conseguir este cambio:

+Una fiscalidad justa y equitativa, con un sistema tributario y un gasto público que redistribuyan la riqueza y combatan las desigualdades, invirtiendo en los servicios públicos, la protección social y la promoción del empleo decente con el fin último de luchar contra la pobreza y la exclusión, y garantizar la justicia y la cohesión sociales de nuestros barrios, pueblos y ciudades.

+Políticas y presupuestos cuyo eje principal sea la lucha contra la pobreza y la desigualdad, y la garantía de unos servicios sociales básicos de calidad.

+Es necesario crear mecanismos internacionales que puedan mejorar y ampliar los marcos teóricos y científicos con los que se toman las decisiones políticas globales en el contexto de la nueva agenda. Desde la Alianza, proponemos la creación de un Panel Internacional para Erradicar la Pobreza y la Desigualdad que asuma, junto a otras instituciones, esta función.

+Transparencia y rendición de cuentas en éstas y todas las medidas que puedan tener consecuencias en materia del disfrute de todos los derechos humanos.

+Queremos que el Estado cumpla con su compromiso de lograr el 0,7% AOD/RNB de acuerdo con los compromisos internacionales adquiridos. La crisis económica no debería ser causa de una regresión respecto al porcentaje del RNB dedicado a la cooperación internacional.

+El gobierno español y los gobiernos autonómicos y locales han de cumplir con sus obligaciones en materia de derechos humanos, sin olvidarse de que éstos son civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, laborales, medioambientales, de género, y que conllevan obligaciones aquí y más allá de sus propias fronteras.

+Es imprescindible apuntar hacia la completa erradicación de los paraísos fiscales. A corto plazo es imperativo actuar decididamente contra la impunidad y la opacidad.

+Es necesario que se implante el Impuesto sobre las Transacciones Financieras y se aplique en su totalidad, incluyendo la compraventa de acciones, bonos y derivados, y que su recaudación sea destinada a las políticas sociales, a la cooperación al desarrollo y a la protección del medio ambiente.

+Es necesario frenar el avance desmedido de la desregulación de los mercados, por los efectos que esto puede tener en el mundo entero aumentando las desigualdades y la pobreza. Es necesario que se frene el Tratado Transatlántico de Inversiones entre Estados Unidos y la Unión Europea que se está elaborando a espaldas de la ciudadanía.

Se necesitan cambios radicales en dos frentes: la obtención de los recursos públicos y la manera de invertirlos a través de los servicios públicos y el sistema de protección social.

No hay que rendirse como que no hay nada que hacer. De hecho se están haciendo muchas iniciativas, pequeñas en origen , pero que van creciendo con fuerza y abriendo brechas

V.- PROPUESTAS ALTERNATIVAS .

A pesar de la apabullante fuerza del sistema capitalista no hay que rendirse como que no hay nada que hacer. De hecho se están haciendo muchas iniciativas, pequeñas en origen , pero que van creciendo con fuerza y abriendo brechas en la mole del sistema capitalista. Apuntamos algunas, pero hay muchas más...

1.- La civilización de la pobreza , que planteaba Ignacio Ellacuría, como una alternativa global al capitalismo, que ha de empezar por valorar a las personas y su felicidad por encima del beneficio económico, valor supremo del capitalismo.

2.-El decrecimiento, como propuesta que cuestiona el dogma del crecimiento sin fin que parece incuestionable en la actual economía, y que ya está visto que es además de imposible, absurdo y suicida.

3.-La economía del bien común, que propone Christian Felber, donde el criterio básico de una economía no es el mero beneficio inmediato sin medir costas, sino si sirve al bien común de toda la ciudadanía y si respeta el medio ambiente; y las demás empresas y el Estado bonificaría a quien cumple y penaliza a quien no.

4.-Economía cooperativa. Hay muchas iniciativas sociales y laborales que no pretenden enriquecerse sino posibilitar una vida digna a quienes trabajan y a quienes sirven, con criterios de rentabilidad (no es cuestión de que sean ruinosas) y de servicio social.

5.-Banca ética. Frente a la mayoría de bancos, especialmente los más grandes, y las cajas «banquerizadas», hay una banca ética que busca una gestión honesta del dinero y una inversión en proyectos de rentabilidad social y sostenibilidad, Proponen además una participación democrática de muchos pequeños inversores.

6.- Economías alternativas.

Hay otras respuestas a la crisis, menos visibles pero a la larga más efectivas, y que constituirán lo nuclear del paradigma novedoso que está surgiendo. Me refiero al boom de la economía alternativa y autogestionaria, consistente en una red cada vez más tupida de iniciativas modestas pero interconectadas entre sí: las cooperativas integrales, las ecoaldeas, las huertas vecinales, las economías en transición, las granjas de agricultura ecológica, el banco del tiempo, el trueque, las redes de consumidores, la banca ética, los okupas, el comercio justo, los medios alternativos de comunicación, las cooperativas, la autoconstrucción, el boicot a las multinacionales y a la banca convencional, la vuelta al campo, el transporte en común ecológico, el consumo responsable, el anticonsumismo, la vida sin coche y sin televisión, el ocio humano y alternativo, la apuesta por una vida sana y espiritual, etc.

El comercio justo es una forma alternativa de comercio promovida por varias organizaciones no gubernamentales, por la Organización de las Naciones Unidas y por movimientos sociales y políticos (como el pacifismo y el ecologismo) que promueven una relación comercial voluntaria y justa entre productores y consumidores

La filosofía del Comercio Justo es que la mejor ayuda de los países centrales a los países en vías de desarrollo es el establecimiento de relaciones comerciales éticas y respetuosas, con crecimiento sostenible de las naciones y de los individuos

7.-La soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo.

La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica.

La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y a la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones.

8.- La renta básica

El derecho a una Renta Básica o ingreso por ciudadanía universal que garantice a todo ser humano, independientemente de la edad, género, orientación sexual, estado civil o situación laboral, el derecho a vivir en condiciones materiales dignas. Con este objetivo, se reconoce como un derecho de ciudadanía de cada miembro residente en la sociedad un pago en efectivo regular, financiado por las reformas fiscales y cubierto por el presupuesto del Estado, suficiente para cubrir sus necesidades básicas, cualquiera que sean sus otras fuentes de ingresos.

La Renta Básica es un ejemplo muy práctico de un derecho humano universal. No es sólo una medida económica para erradicar la pobreza, sino un ingreso pagado por el Estado a cada miembro o residente acreditado de una sociedad, sin importar si él o ella desea ejercer una actividad remunerada, si es rico o pobre, independientemente de cualquier otra fuente de ingresos y con independencia de los acuerdos de convivencia en el ámbito doméstico.

La idea de la Renta Básica ha echado raíces en los países del Sur como una medida contra la pobreza, por ejemplo en Brasil, en Namibia y en Sudáfrica. Todos ellos muestran correlaciones claras entre estos pagos y menores tasas de delincuencia, un descenso de la desigualdad, menos desnutrición, baja mortalidad

...
*cooperativas
integrales,
ecoaldeas,
granjas de
agricultura
ecológica,
banco del
tiempo,
trueque,
banca ética,
comercio
justo,
cooperativas,
vuelta al
campo,
transporte
en común
ecológico,
consumo
responsable,
apuesta por
una vida sana
y espiritual...*

infantil y menores tasas de embarazo adolescente, menos absentismo escolar, mejores tasas de finalización de la escuela, mayor crecimiento económico o mayores tasas de emancipación.

VI. - REFLEXIÓN EVANGÉLICA: «Felices los pobres»...

Jesús y la exclusión social.

Jesús en Belén nos ofrece una forma nueva de mirar la realidad y la debilidad de tantas personas. La contemplación de Jesús en su Navidad nos enseña a contemplar la debilidad y la exclusión humana como una forma de presencia de Dios. Dios está entre nosotros como debilidad, en los débiles, en los excluidos, en los pobres, en las carencias de todo tipo, en cada una de nuestras limitaciones. Por eso mismo, salir, bajar al encuentro de las carencias humanas, es una forma de peregrinación hacia el corazón del Dios más vivo y sorprendente. Con los mismos pasos con que nos acercamos a la debilidad de los que sufren nos acercamos a Dios.

Jesús fue desde su nacimiento un judío marginal. Él mismo se marginó y por eso fue un excluido social. No hubo posada para Jesús, con esta frase Lucas nos viene a decir lo que fue la vida de Jesús. Una persona que experimentó y vivió la exclusión. Un día el mismo Jesús nos dirá: Los pájaros tienen nidos, la raposas madrigueras, yo no tengo donde reclinar la cabeza. Frase que según los especialistas pertenece a los dichos más seguros del Jesús histórico. No es una glosa de las primeras comunidades.

Pero la exclusión no ha terminado. Muchas personas en el mundo viven hoy el mismo proceso de exclusión que vivió Jesús. Una exclusión que es fruto de nuestro modelo social. Un modelo con una gran capacidad de generar situaciones de pobreza y de exclusión social. El papa Francisco lo ha repetido muchas veces de manera solemne: Esta economía mata. Que es lo mismo que decir que este sistema social que nos domina produce hambre, marginación y muerte. Con el cura Diamantino recordamos una de sus frases: «Medio mundo muere de hambre y la otra mitad de colesterol» (no es cuestión de porcentajes sino de dos caras de la realidad). Nada que ver con el cinismo de quien ha dicho: «el problema de los niños de Madrid no es el hambre sino el colesterol»

Enumeraremos solo tres notas significativas:

1.- A escala planetaria, la creciente brecha entre el Norte y el Sur, entre las sociedades ricas y los países eufemísticamente llamados en vías de desarrollo, es resultado de un modelo que solo beneficia a un tercio de su población.

2.- Al interior de las sociedades ricas, el modelo genera bolsas de pobreza, de paro laboral, de empleo precario, de exclusión para franjas cada vez más amplias de la población. España, sin ir más lejos, es el país de la Unión

Jesús fue desde su nacimiento fue un judío marginal. Él mismo se marginó y por eso fue un excluido social. No hubo posada para Jesús

Europea donde más está creciendo la desigualdad y el incremento de los suicidios por motivos económicos.

3.- El imparable fenómeno de la inmigración y de los refugiados políticos es también una fuente mayor de exclusión social.

Y lo que es peor, muchas veces hay personas, generalmente bien acomodadas, que valoran a la pobreza desde una perspectiva exclusivamente individualista y tratan a los pobres como responsables de su propia situación, afirman que son parásitos, vagos, engañan y son culpables de su situación, e incluso son enemigos del bienestar. ¿Se pueden pensar tantas barbaridades en tan pocas líneas?

Dios o el Dinero

El capitalismo mata. «La cultura del descarte» (Papa Francisco):
«Hoy, al fenómeno de la explotación y de la opresión se le suma una nueva dimensión, un matiz gráfico y duro de la injusticia social; los que no se pueden integrar, los excluidos son desechos, “sobrantes”. Esta es la cultura del descarte y sobre esto quisiera ampliar algo que no tengo escrito pero se me ocurre recordarlo ahora. Esto sucede cuando al centro de un sistema económico está el dios dinero y no el hombre, la persona humana. Si, al centro de todo sistema social o económico tiene que estar la persona, imagen de Dios, creada para que fuera el denominador del universo. Cuando la persona es desplazada y viene el dios dinero sucede esta trastocación de valores»

«Maldita riqueza».

«Ay de vosotros los ricos...»(Lc 6,24)

La riqueza no existe en abstracto, o tan anónima o invisible que resulte impune. A pesar de los sofisticados mecanismos para evadirse a nuestro control, tiene nombres y apellidos. Son personas y firmas con nombres y apellidos. El conocido economista Arcadi Oliveres señala con frecuencia con nombres y apellidos a personas, empresas, gobiernos, maniobras, ... que «casualmente» están detrás de «operaciones» en que unos se enriquecen escandalosamente a costa del detrimento del erario público o del bien común en nuestro país y en el mundo entero. «Las finanzas mundiales están gobernadas por delincuentes y en Forbes están los mayores delincuentes. Solo con el dinero que tiene Bill Gates se podría acabar con el hambre en el mundo».

Al decir «maldita riqueza» se expresa que generalmente la riqueza es fruto de la injusticia y además produce injusticia. No sería «maldita» si fuera repartida y produjera bienestar generalizado, pero no es ese el caso, por más que haya teorías de que primero hay que crear riqueza y luego repartirla. Los ricos tienen la oportunidad de usar su riqueza no para provecho propio sino para bien común, pero eso les llevaría a repartirla y dejar de ser ricos. Eso les «salvaría».

*Al decir
«maldita
riqueza»
se expresa
que
generalmente
la riqueza es
fruto de la
injusticia y
además
produce
injusticia.*

*El dinero,
la riqueza,
es un
impedimento
para acceder
al Reino de
Dios.
Es lo más
contrapuesto
al plan de
Dios que es
la plena
humanización.*

El Evangelio de Lucas muestra claramente la otra cara del «dichosos vosotros los pobres...» (Lc 6,20): «ay de vosotros los ricos»... (Lc 6,24). Y la dificultad de que los ricos entre al Reino de Dios (Lc 18,25).

Y Santiago (5,1-6): «Vamos ahora con los ricos: llorad a gritos por las desgracias que os viene encima... Vuestra riqueza se ha podrido.. Con lujo vivisteis en la tierra y os disteis la gran vida, cebando vuestros apetitos... para el día de la matanza»... «¿No son los ricos los que os oprimen, los que os arrastran a los tribunales?...»

«No podéis servir a Dios y al Dinero» (Lc 16,13). No hay términos medios ni componendas. El dinero, la riqueza, es un impedimento para acceder al Reino de Dios. Es lo más contrapuesto al plan de Dios que es la plena humanización.

Una cuestión abierta para reflexionar: ¿«Lucha contra la pobreza»?

«Acabar con la pobreza». Una pregunta crítica: ¿por qué?

Se usa habitualmente la expresión «acabar con la pobreza», sin más matices. Y otras parecidas como «lucha contra la pobreza» (aunque se distinga que es «contra la pobreza», no «contra los pobres!»), «erradicación de la pobreza» (a veces sí se matiza que «la pobreza extrema»), «Pobreza cero», «salir de la pobreza», etc

Sutilmente, o inconscientemente, al hablar «contra la pobreza», se le criminaliza como si fuera la culpable de los males de la humanidad. ¿Es la pobreza la culpable, o la víctima? ¿Por qué no se dice «acabar con la riqueza», «lucha contra la riqueza»? ¿No es ella el motivo de la codicia que produce la desigualdad, «la riqueza que empobrece»?

Cuando se dice «salir de la pobreza» ¿qué significa? ¿para entrar a dónde, a la riqueza? Sutilmente se nos inculca el veneno de querer «salir de la pobreza» o «ser ricos» de muchas formas. Por ejemplo con algo que parece tan inocuo como las loterías: «con un euro puedes ganar un millón», «si te toca el gordo, sales de pobre», «no tenemos sueños baratos», etc Veneno tramposo de hacer soñar y desear ser ricos como algo bueno, deseable, ambicionable.

Y más criminalmente se ofrece seductoramente un modelo de vida de riqueza como sueño al que llegar: el que ofrece muchas veces la «caja tonta» incluso a gente que está en la miseria: basta ver la imagen de barrios de chabolas con pantallas parabólicas, o niños descalzos de países pobres con camisetas de los ídolos mundiales del fútbol. O la «globalización» resumida en que la CocaCola o los McDonalds llegan al último rincón de la tierra. Son sólo detalles-síntomas de la sutil penetración del veneno capitalista...

Pobreza y riqueza son términos relativos, y a la vez dialécticos. Hay muchos grados de pobreza y de riqueza. Y una cosa es la pobreza extrema, que deshumaniza porque impide los elementos mínimos para una vida humana digna. Y otra una cierta pobreza, según con qué se compare.

Una cosa es también la «riqueza extrema», que se puede decir que también deshumaniza porque hace seres inhumanos, y porque produce deshumanización. No hay riqueza inocente. La riqueza no es casual. Es fruto del acaparamiento apropiándose lo que debería repartirse. Es la riqueza que empobrece. Hay enriquecimiento de unos porque hay empobrecimiento de otros, o a costa del empobrecimiento de otros. Toda riqueza que acumula más de lo que necesita está quitando a quien lo necesita y no lo tiene.

«Acabar con la pobreza» puede parecer imposible o utópico. Seguramente lo es. Y tal vez no es el planteamiento. O contiene la trampa planteada desde el primer mundo de que el objetivo sea que todo el mundo viva como vive el primer mundo no pobre. Eso sí que es inalcanzable e inviable económicamente y ecológicamente. Si toda la población mundial consumiera como el primer mundo, harían falta varios planetas tierra para dar de comer a la humanidad. Y sin embargo se producen suficientes alimentos para que no haya hambre, pero hay hambre y mucha. Y se tiran o desperdician cantidad de alimentos.

Es una trampa plantear que todo el mundo puede vivir como el primer mundo rico. Y es insultante el eufemismo de hablar de «países en vías de desarrollo» como si los países pobres estuvieran camino de llegar al nivel de los llamados países desarrollados, cuando muchos de ellos no sólo no mejoran sino que van de mal en peor precisamente porque los países ricos, por medio de sus multinacionales, los están empobreciendo y expoliando.

Si es imposible universalizar el nivel de vida del primer mundo ¿por qué no se plantea rebajar ese nivel, renunciar voluntariamente (o habrá de ser a la fuerza)? Casi nadie se plantea «rebajar» su nivel de vida. Se puede ser solidarios de dar de lo que nos sobra o de «ayudar» a los que tiene menos, pero sin poner en riesgo nuestro bienestar, y menos aún cuestionándolo... Si no bajamos nuestro nivel de vida y aceptamos hacernos más pobres, si no queremos renunciar a nada, es imposible la igualdad. No se puede igualar con ese rasero. Hay que cambiar de rasero.

-El Reino de Dios, Proyecto de Jesús: Felices los pobres...

Frente a la riqueza que empobrece, la pobreza que enriquece...

Frente a la sublimación de la riqueza como aspiración, cabe una apuesta y una reivindicación de la pobreza, no sólo como apuesta personal, sino como «civilización de la pobreza», que haría un mundo más humano, justo y feliz. Reivindicar la dignidad de la pobreza...

Claro que hay un cierto relativismo en el concepto y en la realidad de la pobreza. No hablamos de la pobreza extrema, de la miseria que deshumaniza, cuando no hay lo mínimamente necesario para sobrevivir y para vivir dignamente como personas. Pero sí de cuestionar conceptos como «necesario» o «superfluo», «suficiente», «sobriedad», escasez o abundancia, «austeridad», derroche, despilfarro, lujo, etc... Términos que son relativos y que cada quien

La «riqueza extrema», que se puede decir que también deshumaniza porque hace seres inhumanos, y porque produce deshumanización. No hay riqueza inocente

La Iglesia, como comunidad de seguidores de Jesús, debería ser, como Jesús, y como dice el Papa Francisco «pobre y de los pobres».

los mide según con qué los compare. . . Pero ese supuesto relativismo no puede ocultar que hay necesidades «absolutas» para vivir y sobrevivir, y para ser personas. Una es la alimentación básica. El hambre (que millones de seres humanos mueran de hambre y otros muchos sufran el hambre) es un crimen contra la humanidad. Que millones de niños mueran por desnutrición o por falta de agua potable («cada veinte segundos, una madre pierde a un hijo por falta de agua limpia en el mundo»)-(Intermón-Oxfam), o por enfermedades consecuencia de ello, como las diarreas o la malaria), es otro crimen de lesa humanidad.

A nivel personal puede haber una opción de «vivir sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir», que reconoce y valora actitudes y valores de esa «pobreza optada»: coherencia, humanidad, libertad. . . ., y actitudes vitales en positivo como la austeridad, la sobriedad. . . , revisar el concepto de lo necesario o lo suficiente, el consumo responsable, etc. . .

Una civilización de la pobreza.

Pero hay que plantear también un «civilización de la pobreza», tal como proponía Ignacio Ellacuría y ha seguido Ion Sobrino y otros teólogos y pensadores humanistas. Ion Sobrino reflejaba así la opción de Ignacio Ellacuría por los pobres y la pobreza:

«Tomar en serio -quizás lo más difícil y menos frecuente- que hay dos modos de caminar en la vida, de ser jesuitas, construir la sociedad y la universidad. Son caminos opuestos y están en pugna. Uno es el camino de la pobreza, que lleva a oprobios y menosprecios; hoy diríamos humillaciones, difamaciones, amenazas; y de ahí a la humildad, a la hondura de lo humano, a la verdadera vida. El otro es el camino de la riqueza, que lleva a los honores mundanos y vanos; hoy diríamos al prestigio entre los grandes de este mundo; y de ahí a la arrogancia, a una vida falseada, personal e institucional. En resumen, uno conduce a la salvación -humanización- y el otro a la perdición -deshumanización. Se trata de ganar o perder la vida, como dice Jesús. Y de estar dispuestos a pagar el precio.

En términos de estructuras, Ellacuría insistía en que hay que elegir entre una civilización de la pobreza -afín a una civilización del trabajo- y una civilización de la riqueza -afín a una civilización del capital. Ésta, que predomina en el mundo, ha generado una civilización gravemente enferma. Aquélla, la que hay que construir, puede revertir la historia y sanar la civilización».

Comunidad de Jesús: pobre y de los pobres.

La Iglesia, como comunidad de seguidores de Jesús, debería ser, como él, y como dice el Papa Francisco «pobre y de los pobres». Para eso no basta con la caridad ni siquiera institucionalizada. Resulta un escándalo la riqueza de la Iglesia, que por ejemplo en España es la mayor propietaria inmobiliaria. Y resulta escandaloso su arrimo al poder político para sacar ventajas y privilegios de todo tipo, pero especialmente económicos y fiscales: exención de impuestos como el IBI y el IVA y otros, financiación por el Estado de sus propias actividades (casilla IRPF) y el escándalo de las inmatriculaciones por las que se

ha apropiado de cientos de bienes... Mientras la Iglesia no renuncia a sus privilegios, y se deroguen los Acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, no será creíble ante la población, a pesar de que haga mucha caridad y algunos buenos ejemplos. Y si la Iglesia no es capaz de renunciar por sí misma, el Estado, en base a la laicidad, podría y debería «ayudarle» a desprenderse de esos privilegios...

Sólo desde la pobreza, no desde la riqueza ni el poder, puede ser creíble el anuncio del Evangelio con coherencia. Claro que hay «Iglesia» que lo hace, pero la Institución y sus representantes «políticos», la Conferencia Episcopal, no dan ejemplo.

VII. - COLETILLA: DOS SONETOS EMPAREJADOS.

«MALDITO DINERO»

Maldito dinero, vil asesino,
cruel fetiche del capitalismo,
que a quien no le adora lleva al abismo
y a sus víctimas marca fatal destino.

Este sistema criminal que mata,
que produce exclusión, deshumaniza,
extiende la injusticia y la eterniza,
nos roba la esperanza y la remata.

Maldito dinero, sed que envenena
de codicia insaciable el corazón,
deshumaniza al rico y lo encadena

y condena al pobre a humillación,
sin casa, sin trabajo y con la pena
injusta sólo por su condición.



«FELICES LOS POBRES»

Felices los pobres, suyo es el mundo
de las personas, la fraternidad,
la alegría, la solidaridad
y la paz que da bienestar profundo.

¡Pobres ricos, sólo tienen dinero!
Felices son los pobres sin codicia,
con un corazón libre de avaricia;
sólo el amor se lo mantiene entero.

Feliz la dignidad de la pobreza,
que sobra todo lo no necesario;
la libertad es la mayor riqueza.

Con un desprendimiento voluntario,
la sencillez se hace fortaleza
y destino feliz humanitario.

Deme Orte



Documentación.

He consultado Informes de Intermón-Oxfam, Cáritas (VII Informe Foessa), el Informe sobre el estado social de la nación 2015, de la Asociación Estatal de Directores y Gerentes en servicios sociales; el discurso del Papa al Encuentro de Movimientos Populares; el libro de Nacho Dueñas «Espiritualidad y política para una nueva era» (Atrio LLibres 2015); y varios artículos de las revistas Alandar, Utopía, y de páginas web como Redes Cristianas, Atrio, Público.es, etc. Otras reflexiones y comentarios son de cosecha propia, sin ánimo de sentar ninguna cátedra sino de proponer una reflexión y un debate.